

SILVANA FILIPPI
UNR/CONICET, Rosario, Argentina

**¿Un nuevo tomismo o un viejo tomismo?
Una controversia contemporánea en torno a la “metafísica del Éxodo”**

En un libro publicado en Francia en 2019, *Le statut actuel de la métaphysique*, encontramos incluido un escrito de David Torrijos-Castrillejo titulado “La nouvelle métaphysique thomiste”. Este escrito presenta, al menos de modo sucinto, los aspectos fundamentales que distinguen un “nuevo tomismo” que se ha desarrollado durante los últimos años en Norteamérica. Esta corriente se encuentra representada especialmente por el canadiense Lawrence Dewan, por su discípulo estadounidense Stephen Brock y por algunos otros seguidores. Si bien Dewan fue a su vez discípulo de Étienne Gilson, un rasgo característico de esta nueva corriente tomista es que ha formulado fuertes críticas a la “metafísica del Éxodo” propugnada por el reconocido medievalista francés.

En su exposición, Torrijos-Castrillejo manifiesta que se centrará en uno de los aspectos centrales de la metafísica tomista, a saber, la distinción real entre la esencia y el acto de ser. Esta cuestión aparece estrechamente ligada, continúa, con el carácter distintivo de Dios en relación con las creaturas, pues, según la metafísica de Santo Tomás, Dios es ser subsistente (*ipsum esse subsistens*) mientras que las creaturas están compuestas de acto de ser y de esencia.

En nuestra exposición, nos proponemos analizar los tres aspectos principales en que se condensa la crítica que desde la perspectiva de estos autores se le ha efectuado a la interpretación gilsoniana de la metafísica tomasiana. Tal crítica ha sido formulada en nombre de un “nuevo” tomismo presuntamente fiel a los textos del Doctor Angélico, pero algunos indicios permiten conjeturar que, más que una rectificación en la lectura de las tesis metafísicas de Tomás, lo que subyace a esta crítica es un intento de mantenerse mucho más próximos al aristotelismo que a la originalidad de la doctrina tomasiana.